

BERNABE FLORES VILKA



BERNABÉ FLORES VILKA, 1920. Profesor de Escuela e Investigador de la Problemática Educativa Nacional. Su labor docente se destaca por la permanente búsqueda de procedimientos transformadores de las estructuras del Autoaprendizaje y Autoevaluación en la formación del «Nuevo Hombre Boliviano».

Su propuesta manifestada en la Normal Móvil de Profesionalización Docente en Cobija (Pando), no fue comprendida sino hasta la realización del «Quinto Encuentro de Equipos Docentes de América Latina México-Edal 85», cuyo resultado está registrado en la Dirección General de Autores (1987).

«**TÉCNICA IDEOGRÁFICA PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA**», es su obra fundamental, reconocida por el gobierno boliviano recién en 1995 y publicada el pasado año.

El niño en la nueva escuela que queremos para el siglo XXI

(Innovación Educativa a partir del Aprendizaje de la Lengua Escrita)

Al finalizar este milenio, si revisamos los alcances de nuestra escuela, vemos que no está a la altura del tiempo de vida que tiene nuestro país como República Independiente, mientras otras naciones asombran con su avance tecnológico, base de la importancia que le asignan a la educación, frente al atraso, la pobreza y la dependencia en que nos encontramos sumergidos.

Llegando al siglo XX, a pesar que el maestro garantizó su profesionalización al crearse la Escuela Normal el 6 de junio de 1909 y el intento de muchos gobiernos que procuraron mejorar la Educación incidió sólo en los aspectos administrativos por influjo de organismos internacionales.

Vivimos hablando mucho de la “crisis educativa proponiendo cambios, reformas y transformaciones” pero, ¿cómo, desde qué punto de vista, a partir de dónde, sólo imponiendo técnicas modernizantes desde el exterior a nuestro interior?

En estos últimos cinco años se trató de superar la vieja enseñanza, con la aplicación de enfoques denominados “constructivismo y de aprendizajes significativos”, alternativas que en el fondo, sigue significando enseñanza desde afuera al interior del conosente sujeto, preparada en las cúpulas gobernantes para imponerla a las bases.

Frente a este desolador panorama de la educación en nuestro país, presentamos la original pro-

puesta basada en experiencias personales, procesadas en más de medio siglo de búsqueda de una verdadera técnica educativa para la “Nueva Escuela que queremos”, diferente a la del siglo XX, escuela a partir de la “lengua Escrita” infantil y juvenil siguiendo un “Proceso natural” enmarcado dentro de los principios de “Liberación Educativa, Creativa, Productiva e Integrativa”.

Los significativos cambios en la sociedad nacional, se logran a través de la innovación cualitativa y permanente de los protagonistas del quehacer educativo en el marco de la lectura comprensiva y la escritura creativa generando un cambio en la práctica pedagógica mediante un aprendizaje motivador de aula abierta al constructivismo de competencias prácticas y significativas de adquisición desde la lengua escrita del niño en permanente formación de autoevaluación que genera autoestima y autonomía y convertir los esfuerzos individuales en una gran preocupación de tarea colectiva. Queremos niños libres de toda enseñanza forzosa y de sometimiento que sólo les produce miedo y rebeldía, queremos niños protagonistas de su propia formación... Deseamos el autoaprendizaje y la auto-realización como proceso natural con capacidad de autoevaluación; lo que no quiere decir que el educador sea innecesario, pues él, como hábil animador y competente “jardinero”, cultiva, guía y ayuda a potenciar aptitudes y cualidades que en sí posee el niño para realizarse plenamente como persona responsable, honesta, solidaria y ética para la superación nacional en el nuevo milenio.